

La obra de Cervantes fue adaptada al teatro por Jorge Díaz

“Rinconete y Cortadillo”: magia de mezclas

ALEJANDRA ORTIZ

Seis pícaros ladrones entran a escena con un tremendo canasto lleno de las más inesperadas ocurrencias. Se pasean de un lado a otro por la calle imaginaria llamando al público a formar parte de sus proezas. Así parte la obra *Rinconete y Cortadillo*, dirigida por Otilio Castro, escrita por Miguel de Cervantes y adaptada al teatro por el dramaturgo chileno, Jorge Díaz, que se presenta en la Casa de la Cultura de Nuñoa.

La historia cuenta las peripecias de dos jóvenes que se ven obligados a robar por la crisis económica que vivía España en el siglo XVI, y que convencidos por la “pequeña Gándenciosa” llegan a la corte de “el gran Monipodio”, el rey de todos los engaños-bobos de la época.

Aunque la trama de Cervantes fue elegida por la Compañía de Teatro Educacional de Patricia Cuadros, Otilio Castro decidió otorgarle su propia estampa. Esta vez es relatada por cómicos de la época que van de pueblo en pueblo contando diversos romances. De pronto deciden instalarse en una calle y engatusar al público con *Rinconete y Cortadillo*, estructurándolo en medio de un variado espectáculo visual. Con una mezcla de estilos de la época y elementos originales e innovadores, los actores van trazando un juego en que lo que antes ocurría tras el escenario ahora simplemente es parte de él.

La simultaneidad de las imágenes es uno de los ingredientes con que cuenta esta obra de teatro infantil-adolescente. Porque los actores actúan, se visten, desisten, corren de un lado otro buscando sus máscaras, hacen sonidos en furia artesanal y además, cuentan la historia. Todo ello según Castro,



Otilio Castro, director de la obra que se presenta en la Casa de la Cultura de Nuñoa.

con el fin de que el público al que se dirigen se sienta definitivamente atraído por lo que ve.

Para la puesta en escena que privilegia lo visual, se utilizan cómicos, un poco de acrobacia, música pregrabada y percusión con apoyo incidental. “Mezclando las cosas y copiando de aquí y de allá se logra este juego que resulta bastante interesante, porque yo no creo en el teatro puro, más bien soy copiativo por la simple razón de que miro hacia atrás y está todo echo: para mí el último genio que existió fue Chaplin”, dice Castro.

Rinconete y Cortadillo, la

pequeña Gándenciosa, Chisquintín, un falso ciego sordomudo y un panadero engañado, forman el elenco de personajes protagonizados por los actores Sergio Schmid, el director Otilio Castro como Cortadillo, Hector Aguirre, Veronica Santiago, Marco Antonio González y Jorge Bozo. Según Castro los actores empiezan a narrar esta historia en un mundo donde todos son delincuentes “Es lo que en España se llama los engaños-bobos”, que aquí serían los cuenteros, y todos los personajes que pasan por este entorno son de alguna forma engañados o robados, y esa es la parte anecdótica de la obra”, explica.

Si no les gusta, se van

La Compañía de Teatro Educacional de Patricia Cuadros, lleva diez años difundiendo teatro para estudiantes de enseñanza básica y media. Otilio Castro trabaja con ella y para la Compañía de Teatro Arte. Egresado del Instituto Profesional Teatro La Casa, ya ha dirigido obras como *El loco y la triste*, y actuado en *El ruido de los cuchillos* y *Montaje de un beso*, entre otras.

Castro dice que *Rinconete y Cortadillo* es una obra infantil, pero el texto y el trabajo de montaje pue-

den ser perfectamente para un público adulto. “Es una obra que dura una hora y media, los más chicos a veces se aburren por lo largo que resulta, por eso es que esta vez utilizamos gran cantidad de recursos visuales, para que todos los asistentes se queden y disfruten del espectáculo”. Decidieron robar el acento en la parte visual porque no pretenden dejar lecciones morales ni mensajes, sino simplemente entregar una “muestra”, que sea cuenta de un episodio de la historia.

El riesgo que corre un director de obras infantiles y adolescentes es mucho mayor que el que trabaja con un público común. Así lo asegura Otilio Castro, argumentando que los niños y los jóvenes son bastante francos. “El trabajo infantil y juvenil se debe realizar con un esfuerzo de creatividad bastante grande, porque este público es el más sincero que hay, si no les gusta la obra se ponen a gritar, a tirarse cosas o se paran y se van de la sala. No como los adultos que por cortesía aunque sea horrible de mala, te aplauden por buena educación”.

Por ello pretende captar la atención del público aludiendo a su sensibilidad. “quiero que comprendan la magia que tienen las convenciones, que aprendan del teatro en el teatro, donde los actores son algo más que un disfraz, aquí cada montaje tiene que ir subiendo su nivel artístico y de hecho están alcanzando un nivel más exigente”, explica Castro.

Jorge Díaz, el dramaturgo que adaptó *Rinconete y Cortadillo*, le dio plena libertad a Otilio Castro para desarrollar la obra. “En una de las conversaciones que tuve con Jorge, me dijo que desde el momento que la obra pasaba a manos del director ya no era de él, sino de las personas que la hacían, y ahí está la clave de nuestro montaje”, concluye.

"Rinconete y Cortadillo", la magia de mezclas [artículo] Alejandra Ortiz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ortiz, Alejandra

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Rinconete y Cortadillo", la magia de mezclas [artículo] Alejandra Ortiz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile